

Por qué Jared Diamond está equivocado

Jared Diamond, en su nuevo libro *El mundo hasta ayer*, hace dos afirmaciones erróneas que, de no ser desafiadas, harán retroceder varias décadas el movimiento para garantizar el derecho a existir para los 150 millones de indígenas tribales del mundo, y para que puedan seguir siendo ellos mismos en el siglo XXI.

La primera de dichas afirmaciones, no menos equivocada por ser un prejuicio común, es que los pueblos indígenas y tribales de la actualidad son, en la práctica, fósiles vivientes, los últimos vestigios de la sociedad humana como una vez fue. La conclusión obvia de este argumento es que las tribus contemporáneas acabarán por “evolucionar” y “progresar” del mismo modo que el resto lo ha hecho. Hace años que los expertos desacreditaron esta cansina noción.

La segunda aseveración, que ha recibido sorprendentemente poca atención, es que los pueblos indígenas y tribales están en un estado de guerra constante y que necesitan la benevolente mano del Estado para evitar que se maten los unos a los otros. Esto provocará una triste carcajada en Papúa Occidental, una región que Diamond conoce bien, donde 100.000 papúes han sido asesinados por las autoridades indonesias desde 1963.

Si piensas que todo esto suena a los argumentos ofrecidos por misioneros, exploradores y gobiernos coloniales desde el siglo XVI en adelante, para justificar la “pacificación” y la conquista de los “salvajes” en tierras lejanas, piensas bien. Y sigue siendo tan dañino hoy como lo era entonces.